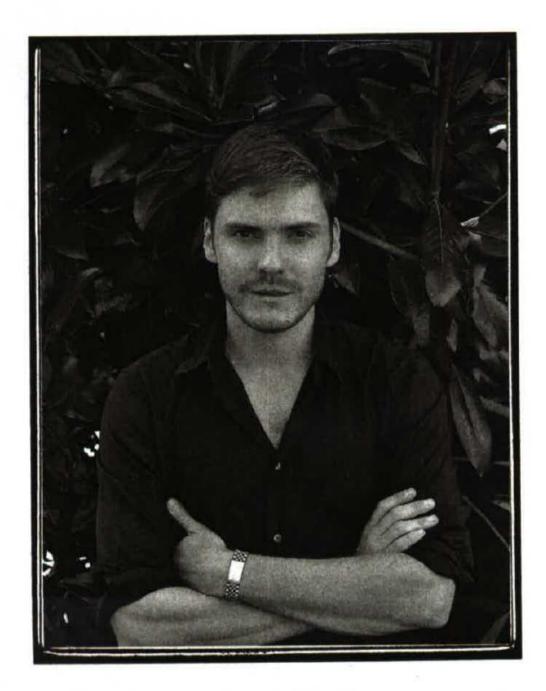
yo hombre/Daniel Brühl/Actor

Por Álvaro Colomer

Es el chico de moda del cine europeo y, poco a poco, del americano. Nació en Barcelona, pero se crió en Alemania, donde pronto empezaría a hacer sus pinitos en el mundo del celuloide, saltando a la popularidad con el estreno de 'Good Bye, Lenin!' (2003). Ahora, además, publica 'Un día en Barcelona' (ed. Indicios, y ed. Entramat en catalán), una guía urbana sobre la capital catalana.



 Sus padres se mudaron a Colonia pocas semanas después de su nacimiento...

Pero todos los veranos regresábamos. Tengo más familia en España que en Alemania, así que me pasaba las vacaciones rodeado de primos, tíos y amigos del pueblo donde veraneábamos.

2. Y de Barcelona, ¿no?

Es mi preferida. Puedes recorrerla a pie, tiene un tamaño perfecto, es una gran ciudad en un espacio pequeño. En Berlín, donde vivo, necesitas coche para todo.

3. Tiene que ser difícil tener el corazón partido entre dos ciudades.

La mezcla entre Berlín y Barcelona daría la ciudad perfecta. En Berlín suele hacer mucho frío.

 Su amor por la capital catalana le hizo abrir el bar de tapas El Raval en el barrio berlinés de Kreuzberg.

Mi socio y yo lo bautizamos así porque el barrio de Kreuzberg se parece mucho a este barcelonés. Además, es un nombre fácil de pronunciar para los alemanes.

5. ¿Qué nos recomienda pedir?

Todos los productos son españoles, así como los cocineros. Se puede comer cualquier cosa. Pero recomiendo los platos simples, ya que nos esforzamos para que salgan perfectos. Las patatas bravas, por ejemplo.

6. ¿No hay 'calcots'? En su libro les dedica un capítulo. Los trajimos en febrero y los alemanes alucinaron. Se lo pasaron en grande con los baberos.

7. ¿Cómo definiría 'Un día en Barcelona'?

Es un libro pensado para un público extranjero, ya que lo escribí para una editorial alemana. Así que no buscaba ser pretencioso, solo son pinceladas sobre la ciudad que amo.

8. En él dice que los berlineses creen que Barcelona está pasada de moda.

Siempre hay algo de cierto en los tópicos, pero lo maravilloso de Barcelona son, precisamente, sus imperfecciones. Por un lado, una arquitectura maravillosa; por el otro, demasiados ladrones de turistas. Es una ciudad de contrastes.

9. Durante el rodaje de 'Salvador' (2006) vivió cuatro meses allí. ¿Recuperó sus raíces?

Fue la primera vez que no me sentí un turista. Aproveché para aprender catalán; lo entendía pero aún no lo hablaba.

10. En alguna ocasión usted ha lamentado la falta de ideales en la juventud europea. ¿Cómo ve a la española?

La crisis económica ha cambiado las cosas. Los indignados llenaron el país de energía y dieron un impulso a los jóvenes para cambiar las cosas.

11. ¿Cómo se ve España desde Berlín?

Lo que está ocurriendo con los políticos españoles es muy grave. Esa falta de transparencia perjudica la imagen del país.

12. Su abuelo fue periodista taurino y usted dedica un capítulo a la última corrida de José Tomás en Barcelona. ¿Qué opina sobre su la abolición en Cataluña?

Uf. En ese tema soy muy suizo, es decir, muy neutral. Entiendo los argumentos de ambos lados.

V 13. ¿Cuándo vuelve a la gran pantalla?

Acabo de terminar de rodar *The Fifth Estate*, una película sobre WikiLeaks y Julian Assange. Hago de activista alemán.